

Concordia Seminary - Saint Louis

Scholarly Resources from Concordia Seminary

[Ayudas para sermones](#)

[Recursos en español](#)

6-11-2004

Sermón-2 Proverbios 17:22

Damián Fischer

Seminario Concordia, Buenos Aires, Argentina

Follow this and additional works at: https://scholar.csl.edu/ayudas_para_sermones



Part of the [Biblical Studies Commons](#), and the [Practical Theology Commons](#)

Recommended Citation

Fischer, Damián, "Sermón-2 Proverbios 17:22" (2004). *Ayudas para sermones*. 23.
https://scholar.csl.edu/ayudas_para_sermones/23

This Article is brought to you for free and open access by the Recursos en español at Scholarly Resources from Concordia Seminary. It has been accepted for inclusion in Ayudas para sermones by an authorized administrator of Scholarly Resources from Concordia Seminary. For more information, please contact seitzw@csl.edu.

BOSQUEJO DE MENSAJE

“El corazón alegre es una buena medicina...”

(Proverbios 17:22)

En el diario devocional de William Barclay (un comentarista de la Biblia muy renombrado), Celebración diaria, aparece esta pequeña historia:

“Había una muchachita india en la escuela hoy”, anunció mi hijo orgullosamente.

“¿Hablaba inglés?”, pregunté.

“No”, vino la rápida contestación, “¡pero no importa porque ella se ríe en inglés!”

La risa es el idioma universal. ¡Siga riéndose!

La risa aviva la sangre, extiende el pecho, electriza los nervios, se disipan las telarañas del cerebro, y da una rehabilitación de limpieza al sistema entero.

1. La voluntad de Dios es nuestra alegría / felicidad. Dios nos quiere sanos.

- a. Según la narración del evangelista Lucas, el anuncio y nacimiento de Cristo fue celebrado con cánticos tanto en el cielo como en la tierra.
 - i. Los ángeles cantaron: “Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz...” (Lucas 2:14).
 - ii. María entonó el cántico que comienza diciendo: “Mi alma glorifica al Señor...” (Lucas 1:46)
 - iii. Así como Juan dice que “el verbo se hizo carne y vino al mundo”, podríamos decir: “el gozo santo de Dios se hizo carne y vino al mundo en Cristo”.
- b. El Apocalipsis de Juan nos presenta las glorias eternas como un gran culto en la presencia de Dios, que está en su trono.
 - i. Juan en sus visiones oyó cánticos nuevos maravillosos que eran entonados por la corte celestial, por los ángeles, por los redimidos y por toda la creación.
 - ii. Así p. ej.: “Al que está sentado en el trono y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos”.
 - iii. Según las enseñanzas bíblicas, estar con Dios es estar en paz, en perfecta armonía y en dicha plena. Por eso se lee en el AT: “Yo estaré con ustedes y seré su Dios y ustedes serán mi pueblo.”
 - iv. Jesús es Emmanuel, Dios con nosotros.
- c. Pensar en esto nos hace comprender un aspecto de las consecuencias nefastas del pecado y de los aspectos renovadores y vivificantes del evangelio de Cristo.
 - i. Según las Escrituras el pecado trae consigo la muerte.
 - ii. Hablar de muerte equivale a hablar de dolor, enfermedad, tristeza, separación.
 - iii. El pecado quita la alegría, aún en los casos cuando parece que puede dar satisfacción. Siempre que analizamos los hechos malos notamos que producen pena, división, dolor; tanto para el que comete el acto como para quienes lo rodean. ¡O no produjeron mortandad y destrucción los hechos corruptos cometidos en nuestro país! Aunque para los que los planificaron y ejecutaron son aparente motivo de alegría y de victoria.
 - iv. “Pero el fruto del Espíritu es gozo...”, escribió Pablo en la carta a los gálatas.

- v. Cristo vino a traer salvación, perdón de pecados, reconciliación con Dios y con el prójimo. Sus palabras amorosas alegran nuestros oídos y el recuerdo de sus actos formidables nos llenan de esperanza, seguridad y alegría.
- vi. Jesús dijo a los discípulos de Juan el Bautista: “Vayan y díganle a Juan lo que han visto y oído. Cuéntenle que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios de su enfermedad, los sordos oyen, los muertos vuelven a la vida y a los pobres se les anuncia la buena noticia. ¡Y dichoso aquel que no pierda su fe en mí!” (Lucas 7:22-23).
- vii. Recordemos el gozo que hubo en el endemoniado gadareno después de ser limpiado; en el ciego Bartimeo; en la casa de Zaqueo cuando recibió a Cristo.
- viii. Cuando Jesucristo pasa, la creación comienza a ser renovada y comienza a percibirse lo que será la gloria eterna.
- ix. El encargo que recibió la iglesia tiene que ver con “andar” mostrando que el Reino de Dios está cerca, entre nosotros.

2. La iglesia tiene el encargo del Señor Jesucristo de anunciar el mensaje de gozo y sanidad: el evangelio de la reconciliación y de la vida.

- a. La obra de redención continúa y se puede decir que, de alguna manera, está en las manos de la iglesia.
 - i. Sin embargo Cristo no nos dejó solos. Él nos dio su Espíritu Santo, que nos capacita y guía a toda verdad, y nos dio los medios de gracia: la Palabra, el bautismo y la Santa Cena, para que estemos firmes y no desmayemos.
- b. La tarea de anunciar un mensaje paradójico:
 - i. Jesucristo trae la vida por su muerte en la cruz.
 - ii. El que recibió sobre sí todo el castigo por los pecados de la humanidad es nuestro abogado defensor.
 - iii. Nuestra entrega en y por Cristo, que a veces implica lágrimas y sufrimientos, también trae la vida para muchos.
 - 1. Nuestra proclamación no puede ser sólo de palabra.
 - 2. Nuestra vida íntegramente entregada a Cristo y al prójimo será mensaje puro y renovador.
 - 3. Nuestra vida como “sacramento” para el mundo: vidas + palabra de Dios = perdón de pecados, vida y salvación.
 - 4. ¿Cómo contagiaremos nuestro mensaje si vivimos deprimidos y desesperanzados como si no existiera Dios y como si sus promesas no fueran a cumplirse?
- c. La belleza de lo que hacemos diariamente para Cristo:
 - i. Así, veamos nuestra vida como algo bello que entregamos al Señor y nuestro trabajo como una ofrenda para él.
 - ii. Cuando una mamá enseña a sus hijos el evangelio con sencillez y amor hay fiesta en el cielo porque un niño es protegido contra las acechanzas del diablo y conducido a la presencia de Cristo.
 - iii. Cuando la maestra cristiana da clases en la escuela y transmite paz, sabe escuchar a sus alumnos, orienta con amor y paciencia y habla de lo que Cristo hizo por nosotros, se produce un milagro.

- iv. Aquella enfermera que va al hospital y en el nombre de Cristo hace su tarea sin quejarse mostrando una sonrisa al enfermo que sufre, animando al que está desesperado por el dolor, consolando al que agoniza y hace conocer el amor de su Señor y salvador, esa enfermera hace un milagro tan grande como el de Pedro y Juan cuando sanaron al lisiado en la puerta del templo. “No tengo plata ni oro -dijo Pedro- pero lo que tengo te doy. En el nombre del Señor Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda!” (Hechos 3:6).
- v. La hija que piensa en su madre cuando es anciana y se acerca sin murmuraciones para darle una mano, para hablar, para recordar que Jesús resucitó y quiere regalarle la vida eterna, también es una mensajera de la paz y discípula fiel de Cristo y hace una tarea tan valiosa como la de un evangelista.
- d. Todos los que formamos parte de la iglesia tenemos una labor para realizar en el nombre de Cristo, de acuerdo a nuestros dones y capacidades.
 - i. Cuando tengamos que cumplir con algún trabajo que parezca ser más pesado de lo que dan nuestras fuerzas, no olvidemos que Dios nos dará capacidad y fortaleza para poder sobrellevarlo.
 - ii. No nos angustiemos ni tengamos miedo. Él siempre está a nuestro lado para defendernos y darnos la victoria.
- e. Pidamos a Dios que nos dé esa alegría que permanece en todas las circunstancias de la vida y cuidémonos de no exigir a los demás lo que nosotros mismos no podemos cumplir.

3. Estar alegre no es una ley que debe ser cumplida. El gozo es un regalo que se recibe de Dios y que se perfecciona en nosotros en el andar diario en compañía del Señor.

- a. El Reino de Dios está entre nosotros, pero aún no en su plenitud.
- b. Por ello nuestro gozo será vivido en medio del dolor:
 - i. “Queridos hermanos, no se extrañen de verse sometidos al fuego de la prueba, como si fuera algo extraordinario, escribió el apóstol Pedro. Al contrario, alégrense de tener parte en los sufrimientos de Cristo, para que también se llenen de alegría cuando su gloria se manifieste (1 Pedro 4:12-13).
 - ii. El gozo no siempre implica risa. Seguramente Pablo y Silas no rieron cuando fueron encarcelados en Filipos. Pero cantaron a Dios con gozo aunque sus cuerpos estaban lastimados por los azotes y se encontraban en el cepo.
 - iii. En cierta ocasión el comentarista famoso de la Biblia, Matthew Henry sufrió un robo. Se dice que esa misma noche él oró así: “Yo te agradezco, primero, porque nunca antes fui robado; segundo, porque aunque ellos tomaron mi bolsa, no tomaron mi vida; tercero, porque aunque ellos tomaron todo, no era mucho; y cuarto, porque era yo quién fui robado, y no quién robó.”
 - iv. Mientras estemos en el mundo habrá situaciones que nos harán llorar y sufrir.
 - v. ¿Acaso no lloró Jesús al ver que Jerusalén lo rechazaba? ¿No lloró ante la tumba de su amigo Lázaro?
 - vi. ¿No anunció Jesús, acaso, a sus discípulos, que en el mundo tendremos aflicciones y tribulaciones por seguirlo?
 - vii. El gozo del cristiano es aquella certeza interna que nos hace estar seguros sabiéndonos cuidados por el Dios que nos regaló la vida.
 - viii. La escritora de Himnos, Fanny Crosby (que al fallecer a los 95 años dejó más de 6,000 canciones evangélicas) fue cegada por una enfermedad a la edad de seis

semanas. Una vez un predicador comentó simpáticamente: “Yo pienso que es una gran pena que el Señor no le dio la vista cuando Él le mostró tantos otros dones.” Ella contestó rápidamente: “¿Sabe usted que si en el nacimiento hubiera sido posible hacer una petición, habría sido que yo naciera ciega?” “¿Por qué?” “ le pregunto el clérigo sorprendido. “Porque cuando yo llegue al cielo, la primera cara que alegrará mi vista será la de mi Salvador!”

- ix. ¡Ésa es la esperanza segura de cada hijo de Dios!
- x. Dijo Jesús: “Cuando una mujer va a dar a luz, se aflige porque le ha llegado la hora; pero después que nace la criatura, se olvida del dolor a causa de la alegría de que haya nacido un hombre en el mundo. Así también, ustedes se afligen ahora; pero yo volveré a verlos, y entonces su corazón se llenará de alegría, una alegría que nadie les podrá quitar” (Juan 16:21-22).
- xi. Estas palabras las dijo Jesús antes de padecer y morir y seguramente les anunciaba así su resurrección. De cualquier manera podemos leerlas pensando en su segunda venida. Cuando él vuelva a nuestro encuentro ya no habrá más lágrimas, ni dolor, ni muerte y nuestra alegría será eterna. Amén

Prof. Damián J. Fischer
Seminario Concordia, Buenos Aires, Argentina
El corazón alegre – Proverbios 17:22
Encuentro circuitual de damas - Hurlingham 6/11/2004